

C. PROCESO ELECTORAL
LOCAL



El México donde alcaldes y jefes policiacos ordenan homicidios, secuestros, extorsiones

“Si vamos a seguir trabajando lo tenemos que quitar del camino, ya para que lo maten. Denle cuello en Zacazonapan, ahí se los mando. Los quiero a los dos muertos y podremos trabajar bien”.

Se trata de un fragmento de la conversación que la alcaldesa morenista de Amanalco, María Elena Martínez Robles, sostuvo telefónicamente con un jefe de plaza de la Familia Michoacana: Pablo Hernández Hernández, El Pelón.

El 25 de enero de 2023, la alcaldesa le ordenó al síndico Guillermo Jerónimo Roque, así como a otro funcionario, Miguel Ángel Lara Cruz, que se trasladaran a Zacazonapan. El grupo armado que los esperaba en la carretera los ejecutó.

La alcaldesa Martínez Robles era uno de los objetivos del Operativo Enjambre: una investigación que la fiscalía mexicana armó a lo largo de 20 meses a fin de cortar los vínculos entre alcaldes y directores de seguridad pública de diez municipios con organizaciones delictivas.

Según fuentes del estado, las carpetas se fueron armando de manera independiente. Para evitar filtraciones se armó un grupo de trabajo específico que le reportaba directamente al fiscal José Luis Cervantes Martínez.

Hasta ese grupo llegó información sobre la alcaldesa de Santo Tomás de los Plátanos, María del Rosario Matías Esquivel, postulada por el PRD. Para llevar a cabo su campaña había contraído con los jefes de la Familia Michoacana una deuda de 15 millones de pesos que se comprometió a cubrir con recursos públicos.

La Familia Michoacana le allanó el camino a la presidencia: secuestró al suegro de la candidata de Morena, a la que las encuestas favorecían.

Otras líneas llevaron a la fiscalía a Tonatico, donde el esposo de la presidenta, Ellery Guadalupe Figueroa, vendía protección a la mafia; a Chimalhuacán, donde el hermano de la alcaldesa era el jefe de plaza de un grupo criminal, así como a Coacalco, donde las autoridades protegían a la Unión Tepito y al Cártel Jalisco.

Chicoloapan, Tejupilco, Jilotzingo y Texcaltitlán fueron otros de los municipios incluidos en la investigación a través de la cual las autoridades fueron por alcaldes y mandos policiacos que estaban coludidos, facilitaban o participaban en las actividades del crimen organizado: alcaldías gobernadas por Morena, el PT, el PRI, el PAN, el PRD y Movimiento Ciudadano.

A mediados de octubre, personal de la fiscalía y la secretaría de seguridad pública del Edomex se reunieron con Omar García Harfuch para planear el Operativo Enjambre y diseñar el despliegue operativo de los 1,500 elementos y las 14 células que tomaron parte en la operación.

Se diseñaron escenarios en caso de que grupos criminales intentaran impedir la captura de los objetivos y en caso de que pobladores no dejaran salir a las fuerzas, sobre todo en la región sur del Edomex.

El director de seguridad de Texcaltitlán, Isidro Cortés, se pegó un tiro cuando iban a detenerlo. Sus agentes

habían entregado a la Familia Michoacana a algunos de los pobladores de Texcapilla que en diciembre del año pasado se rebelaron contra las extorsiones del grupo criminal y asesinaron a 14 de sus sicarios.

El Operativo Enjambre demostró hasta qué punto han sido corrompidos e infectados los partidos políticos. Hasta qué punto hemos perdido el país y hasta qué punto el crimen organizado gobierna la vida de millones de personas.

En un solo día salió tanta mugre, qué uno se pregunta quién rendirá cuentas sobre el estado al que llegaron las cosas. Desde luego, no unos alcaldes, no unos directores de seguridad. Arriba, más arriba, hay un responsable. ●



El Operativo Enjambre demostró hasta qué punto han sido corrompidos e infectados los partidos políticos.



MAQUIAVELO TENÍA RAZÓN

¿Nacerá un nuevo partido?

Por Koldo Herria ▶ 4

MAQUIAVELO TENÍA RAZÓN

¿NACERÁ UN NUEVO PARTIDO?

Por Koldo Herria

“Perjudican a las repúblicas las magistraturas creadas y la autoridad concedida por procedimientos extraordinarios; pero no si lo han sido conforme a las leyes.”
Discursos sobre la primera década de Tito Livio

La marea rosa quedó embarazada. Pronto procreará un nuevo partido. El Frente Cívico Nacional, que comanda Guadalupe Acosta Naranjo, es el padre, la llamada “Sociedad Civil” es la madre.

Acosta Naranjo, ex dirigente nacional del PRD, coordinador del denominado grupo Galileo al que perteneció, entre otros, el ahora senador morenista Javier Corral, fue un aliado importante de Andrés Manuel López Obrador cuando ambos estaban en el PRD, pero se distanció tempranamente. Fue uno de los organizadores del plantón en Reforma en 2006, en protesta por el presunto fraude electoral.

Lo organizó a regañadientes, porque no estaba de acuerdo.

Propuso al entonces candidato presidencial perdedor (por milímetros), en contrapartida, que protestaran con una huelga de hambre.

El impacto hubiera sido mayor y más barato, pero AMLO no aceptó y le tocó a Acosta Naranjo organizar la sentada colectiva que bloqueó el centro de la capital. Quizá AMLO no aceptó porque el antecedente de esa táctica política fue la infructuosa y casi ridícula huelga de hambre de Carlos Salinas contra su expupilo Ernesto Zedillo.

Acosta Naranjo y su expresión política fueron excluidos de la dirección nacional del PRD. Los Chuchos arrebataron y excluyeron. En 2018, convocó a reunirse, bajo el membrete de “Futuro 21”, a figuras políticas que coincidían en el diagnóstico de la crisis de los partidos políticos y que deseaban impulsar una nueva formación. Entre los inspiradores asistían Emilio Álvarez Icaza y Alfredo Figueroa, que habían fracasado en la creación de un nuevo instituto

político, pero que habían negociado con el PAN algunas candidaturas independientes, como la del senado para el propio Emilio. Por angas o por mangas, “Futuro 21” evolucionó a “Va por México”, figura que aglutinaba más organizaciones sociales y otras personalidades, entre las que destacaban el rico heredero Claudio Décimo González o Juan Francisco Torres Landa, que querían meter de su lanita a una nueva formación política. La intención inicial fue que el PRD pusiera su registro y la mitad de los cargos de dirección y de candidaturas a la sociedad civil y, bajo un nuevo membrete, se renovara esa fuerza política y superara la espiral descendente en la que se había metido.

El PRD encargó encuestas para medir si convenía cambiar de nombre y logo, pero no supieron leer los resultados (que sí clamaban por una reforma interna) y se salieron de toda negociación.

Ahora, a toro pasado, Jesús Zambrano, el enterrador del partido de la izquierda histórica, sí quiere acercarse a la marea rosa y ser apéndice de lo nuevo que venga.

Para las elecciones de 2021, con resultados que confundieron a las oposiciones y enfadaron al presidente López Obrador, pero que tampoco supieron leer, se entusiasmaron para mantener

un frente opositor. Entre dimes y diretes, el Frente Cívico Nacional presionaba a los partidos para negociar la forma de postular la candidatura presidencial. La historia ya nos la sabemos.

Mientras eso ocurría, en Ciudad Gótica, René Arce leía (es conocido como buen lector) una obra sobre el auge y caída de las democracias.

Se percató del riesgo que vivía el INE y acudió con Naranjo, su amigo, cómplice y todo, para proponerle armar la defensa de la autoridad electoral rosada. Le compró la idea, habló con “Va por México”, con sus células del Frente Cívico Nacional, con Lorenzo Córdova y, conocedor de la forma de activar movilizaciones, organizó las concentraciones que dieron origen a la marea rosa.

La convocatoria fue exitosa, rebasó sus expectativas e intentaron montarse los dirigentes de los partidos, Xóchitl Gálvez y Santiago Taboada y uno que otro despistado. La marea rosa, para ser un movimiento social, requería un poco de organización y manifestarse en situaciones distintas, pero desvía su rumbo y ahora se convertirá en un nuevo partido político o, al menos, lo intentará.



No es la sociedad civil que organiza su transformación en sociedad política. Se trata de una estructura organizacional en los estados que, preñada por políticos de viejo cuño, trabajará para cumplir las reglas del INE para conformar un nuevo partido.

**o, la dirección
Frente Cívico
al frente de la**

En México se pueden crear nuevos partidos políticos cada seis años, justo después de las elecciones del Ejecutivo, sea federal o estatal. La semilla está sembrada. Ya hay documentos básicos (luego nos ocuparemos de ellos), ya anunciaron este fin de semana la intención de conformarse mediante la realización

de 200 asambleas distritales (la otra opción legal es con 20 asambleas estatales) y con la meta de duplicar la afiliación que se exige, quieren medio millón de militantes. Su desafío es enorme, el niño aún no tiene nombre, pretenden sondear aún (el bautizo se requiere luego del parto).

Hace un tiempo el partido se iba a llamar PAÍS, había un diseño de los creativos de Willy Ochoa (cuando no había traicionado a Manlio Fabio Beltrones). A Acosta Naranjo le gustaba, pero hoy, que sepamos, no hay definición.

Por lo pronto, la dirección formal del Frente Cívico Nacional tiene, al frente de la comisión de organización a los experredistas Guadalupe Acosta Naranjo y Rafael Hernández Soriano. A cargo del área de Causas y construcción de ciudadanía, tienen a Emilio Álvarez Icaza, y el expriista y tocayo Emilio Suárez. También participan José Luis Porras, Carlos Navarrete, Jorge Díaz Cuervo e Irma San Ginés (colaboradores de Ricardo Salinas), Amanda Avendaño, Francisco Torres Landa, Lucero Alvarado, Cecilia Soto, Rosario Guerra, Ricardo Villarreal, Miguel Alonso Raya y Federico Ovalle.

UN LIBRO, UNA SERIE UN PODCAST

Un libro: "Como mueren las democracias" (Ariel) Steven Levitsky y Daniel Ziblatt. Abordan el deslizamiento de democracias a autoritarismos en política comparada.

Una serie: "La ley de Lidia Pöet 2" (Netflix) Se estrena la segunda temporada de la serie italiana basada en la vida de la primera abogada italiana.

Un podcast: "La vida en jaque" (El País) Ocho capítulos divertidos con historias en torno al ajedrez, contadas por Leontxo García.

Por lo pronto, la dirección formal del Frente Cívico Nacional tiene, al frente de la comisión de organización a los experredistas Guadalupe Acosta Naranjo y Rafael Hernández Soriano. A cargo del área de Causas y construcción de ciudadanía, tienen a Emilio Álvarez Icaza, y el expriista y tocayo Emilio Suárez



“Queremos un Bachetón como el de CDMX”, exigen habitantes de Neza

Mexiquenses voltean la mirada hacia la capital, donde el programa implementado por Clara Brugada promete calles libres de hoyos en las alcaldías

Programa

Gerardo Mayoral

nacional@cronica.com.mx

Para habitantes de Nezahualcóyotl, los baches en las calles no son solo un problema de movilidad: son un reflejo del rezago en infraestructura que han enfrentado durante años. La situación ha llegado al punto en que muchos de ellos han comenzado a voltear la mirada hacia la Ciudad de México, donde el programa “Bachetón” implementado por Clara Brugada promete calles libres de baches en todas las alcaldías.

A primera vista, el programa emergente del Estado de México, “Bachetón 2024”, podría parecer una respuesta adecuada. Con la promesa de rehabilitar avenidas principales, caminos intermunicipales y calles secundarias con alto flujo vehicular, este esfuerzo se presenta como una solución ambiciosa. No obstante, la experiencia diaria de los habitantes de municipios como Nezahualcóyotl revela una realidad distinta: las calles que no cumplen con criterios de “alto tránsito” siguen esperando atención.

María del Carmen López, quien lleva más de tres décadas viviendo en la colonia Juárez Pantitlán, no oculta su frustración al hablar de los baches que invaden su calle.

“Aquí en mi colonia hay calles que llevan años en pésimas condiciones, las tapan y a las semana se vuelven a abrir. Durante la época de lluvias, los baches se llenan de agua y no sabes si vas a pisar un charco o un hoyo profundo. Vi lo del programa del estado, pero todavía no vemos nada acá en el oriente. En cambio, acá en Iztacalco e Iztapalapa me sorpren-

de cómo están trabajando incluso en calles pequeñas. Aquí necesitamos algo similar, porque los baches afectan a todos, no solo a quienes circulan por avenidas principales.”

Sus palabras resuenan con las de Daniel Jiménez, vecino de la colonia Metropolitana, quien observa con desilusión cómo los esfuerzos iniciales del programa mexiquense se concentran en zonas como Toluca, mientras que Nezahualcóyotl parece relegado a un segundo plano.

“Cuando veo en las noticias que en la Ciudad de México están reparando calles de colonias, no puedo evitar sentir cierta envidia, más que nada porque aquí parece que solo importan las avenidas grandes, pero ¿qué pasa con nosotros, los que vivimos en las colonias? Los baches no solo dañan los carros; también representan un peligro para las personas que andamos en la bici para ir a trabajar o que caminamos por estas calles todos los días.”

Para Daniel, el modelo de Brugada ofrece una esperanza: un enfoque que prioriza la colaboración entre niveles de gobierno y no discrimina entre calles principales y secundarias.

“Ojalá aquí en Neza pudiéramos tener algo similar al ‘Bachetón’ del DF. A veces parece que las autoridades olvidan que también pagamos impuestos y merecemos calles seguras.”

COMPARACIÓN DE DOS ENFOQUES

El programa “Bachetón” de la Ciudad de México ha sido presentado como un esfuerzo integral y permanente. Clara Bru-



gada ha puesto énfasis en la coordinación entre el gobierno central y las 16 alcaldías, de manera que tanto las grandes avenidas como las calles secundarias sean atendidas. Los ciudadanos pueden reportar baches directamente a través del número de Locatel, lo que asegura que las solicitudes lleguen rápidamente a las autoridades correspondientes.

En contraste, el “Bachetón 2024” del Estado de México, impulsado por la Junta de Caminos, se concentra en vialidades de alta circulación y caminos intermunicipales. Si bien se han firmado convenios con los 125 municipios para extender los trabajos, los primeros esfuerzos se han enfocado en zonas estratégicas, como Toluca y otros puntos de alta densidad vehicular. Esto ha dejado a colonias de municipios como Nezahualcóyotl fuera del alcance inmediato del programa, principal motivo del descontento entre los mexiquenses.

La diferencia más notable radica en el alcance. Mientras que el modelo de la Ciudad de México busca abarcar todas las calles, el del Estado de México prioriza únicamente aquellas que cumplen con ciertos criterios de tránsito. Esto deja un vacío en las zonas residenciales, donde los baches afectan la movilidad, así como la calidad de vida de los vecinos.

BACHES: PROBLEMA PRIORITARIO

La relevancia del tema no es menor. Según la Encuesta Nacional de Seguridad Urbana del INEGI, el 69% de la población considera los baches como el principal problema a resolver en sus comunidades. En Nezahualcóyotl, este dato parece evidente: en cada calle, las imperfecciones del pavimento son testigos del desgaste que ha dejado el paso del tiempo y las lluvias.

Por ello es que el “Bachetón” de la Ciudad de México ha generado expectativas entre los habitantes de municipios aledaños. Algunos incluso han comenzado a organizar peticiones para que el gobierno estatal adopte un modelo similar. Para muchos, la posibilidad de reportar baches y obtener una respuesta rápida sería un cambio significativo respecto a la burocracia que suele caracterizar los programas estatales.

Para María del Carmen, la solución pasa por la voluntad política:

“Si Clara Brugada pudo organizar a las alcaldías para que trabajaran juntas,

no entiendo por qué aquí no pueden hacer lo mismo. No necesitamos que vengan a tapar un bache y se vayan; necesitamos un plan constante que realmente haga una diferencia.”

Por otra parte, Daniel cree que los ciudadanos también tienen un papel que jugar:

“No podemos quedarnos solo esperando. Hay que levantar la voz, organizarnos y exigir que nuestras autoridades respondan. Ya es tiempo de que Neza tenga calles dignas.”

Aunque el “Programa Emergente de Bacheo 2024” apenas comienza, las expectativas de los habitantes de Nezahualcóyotl son claras: quieren un modelo que no deje a nadie atrás. La experiencia de la Ciudad de México demuestra que, con una coordinación efectiva y la participación ciudadana, es posible lograr avances significativos ●





Baches en municipio de Nezahualcóyotl.

